

Un libro recupera el legado donostiarra de los hermanos Víctor y Tomás Acha

Los dos precursores de la colegiación médica serán homenajeados el domingo en la localidad navarra de Azuelo

■ ALBERTO MOYANO

SAN SEBASTIÁN. La reivindicación del legado sanitario, social y humanista de los hermanos Víctor (1845-1888) y Tomás Acha (1845-1888) en San Sebastián protagoniza el libro dedicado a los dos médicos navarros que el Colegio donostiarra de Médicos acaba de publicar, editado por su presidente, José María Urquía. Los hermanos Acha, dos perfectos desconocidos en la historia de la capital donostiarra, serán objeto de un homenaje este domingo en su localidad natal, Azuelo, en un acto al que asistirá la nieta de Tomás y en el transcurso del cual se presentará el libro y se descubrirá una placa de recuerdo en uno de los edificios de este pueblo navarro.

Sin embargo, su historia es indisoluble de la de San Sebastián en el período que va de 1869 a 1915. El primero en llegar a la capital donostiarra fue Víctor y lo hizo en calidad de director de Sanidad Marítima primero y subdelegado de Sanidad después. De natural emprendedor, Acha no tardó en ponerse manos a la obra. La primera, la creación de La Perla del Océano, un edificio de madera dedicado a los baños de mar, precursores del actual centro de talasoterapia. Años después y tras fracasar económicamente este primer proyecto, Víctor crea en Gros el higiotrepto, un centro hidroterápico para masajes neumológicos, además de un centro recreativo, con billares y otros juegos. «Todo esto, no hay que olvidarlo, en una ciudad de 21.000 habitantes, en guerra y bajo los bombardeos» de la II Guerra Carlista,

apunta Urquía. El editor del libro, que reúne facsimiles, textos de los dos hermanos sobre el cólera, la vacunación, la tuberculosis pulmonar y la importancia de la asistencia sanitaria, recuerda que Víctor y Tomás Acha «son dos figuras muy importantes y emblemáticas de la medicina guipuzcoana de aquella época». Y no sólo de la medicina, también de la vida municipal: los dos fueron regidores de la ciudad, el primero entre 1878 y 1879, y el segundo en 1890 y 1891. De hecho, tal y como señala el actual presidente del Colegio de Médicos de Donostia, «la ciudad no lo sabe, pero a Tomás le debe La Concha porque existía un proyecto para hacer un fondeadero para embarcaciones en la bahía, creando un dique entre la isla y Ondarreta. Tomás avisa que si esta obra se hace, la ciudad perdería uno de sus principales valores y al final, consiguió pararlo».

A su llegada a San Sebastián en 1869, Víctor encuentra «curanderismo e intrusismo, además de mucha ignorancia, enfermedad y falta de higiene». Su primera decisión es unir a todos los facultativos bajo el amparo de un colegio de médicos, «no tanto para protegerse entre sí, sino para proteger a la sociedad, fundamentalmente de los curanderos», afirma Urquía. Con este objetivo, Víctor convoca en 1878 en Zumarraga unas reuniones a las que acuden más de setenta médicos de los 180 de hoy en toda la provincia. Estos encuentros son los precursores del Colegio Médico. «En la primera reunión, propone crear una asociación que cuente con su propia publicación, 'La Razón'. Dura un año y un mes por falta de medios económicos».

Además, Víctor crea el Dietario Médico, en donde se recoge el historial y la contabilidad de los pacientes, además de introducir el registro de patentes. Emprendedor como



José María Urquía, con un ejemplar de 'Los doctores Acha'. ■ USOZ

Los hermanos Acha, precursores de la colegiación médica en Gipuzkoa, están enterrados en Polloe

pocos, intenta impulsar la creación de otro centro de baños de mar en Alderdi Eder, pero no recibe los permisos pertinentes. Atiende a sus pacientes en la consulta que tenía en la Plaza de Gipuzkoa, 7, pero fallece a los 42 años, a causa de un carcinoma de estómago.

Poco antes de su fallecimiento había llegado a San Sebastián su her-

mano Tomás, que instala su consulta en la actual calle Garibay. Según Urquía, «de inmediato se implica en la vida municipal, centrándose en los aspectos sanitarios». Así, como médico «promociona el traslado y la ampliación de la casa de socorro, que estaba en la Plaza de Sarriegui a la calle San Marcial. Potencia La Gota de Leche en 1903, la segunda de España tras la de Barcelona. Acha se da cuenta de que las nodrizas transmiten enfermedades, entonces, lo que hace es maternizar la de vaca en Frisero. Además, La Gota de Leche daba a los niños acceso a la atención pediátrica. Como todo avance en medicina, esto chocó con la resistencia de curanderos e intrusos».

Atención a los más pobres

Además, aumenta los honorarios de los médicos municipales e implanta una iniciativa que da cuenta de sus inquietudes sociales: «Les obliga a atender el padrón de pobres, la beneficencia municipal. Y como pasa siempre, surge la picaresca, lo que lleva a Tomás a exigir que los médicos pongan en su placa el horario de atención a los pobres».

El libro 'Los hermanos Acha - Precursores de la Colegiación Médica en el Siglo XIX', del que se han tirado un total de 500 ejemplares a distribuir entre los colegios de médicos de España, los habitantes de Azuelo, el Koldo Mitxelena y la Biblioteca Municipal entre otros centros, incluye los dos únicos retratos de Víctor y Tomás que se conservan. Y su localización no ha resultado sencilla, explica José María Urquía. De hecho, los originales se encuentran en San Antonio (Texas), en el domicilio de un descendiente de la familia Acha. Asimismo, el volumen incluye una reproducción de la placa conmemorativa que este próximo domingo se descubrirá en la casa La Conrada de la localidad navarra de Azuelo. Los restos de Víctor y Tomás Acha descansan en el cementerio de Polloe.

Erein publica 'Annabel', la historia de una persona hermafrodita

Está ambientada en la península canadiense del Labrador y ha sido editada en castellano y en euskera

■ FELIX IBARGUTXI

SAN SEBASTIÁN. La editorial Erein ha publicado, en castellano y en euskera, la novela 'Annabel', que narra las vicisitudes de una persona que es hermafrodita, y que en un momento dado llega incluso a autoembarazarse. Vive en la penín-

sula del Labrador, en Canadá, cerca de Groenlandia, en un medio muy duro, y otro de los ejes de la narración es el paso de una sociedad tradicional de cazadores a otra más moderna. Annabel acaba estudiando arquitectura.

Este es el punto de partida de la historia que narra el libro: en 1968, en la hermosa y solitaria costa del Labrador, ha nacido una misteriosa criatura: un ser que simultáneamente se presenta como niño y niña al completo. Solamente tres personas son conocedoras del secreto -sus padres, Jacinta y Treadway, y una

vecina incondicional, Thomasina-. Juntos, los adultos, tomarán una difícil decisión: criarlo como un niño al que llamarán Wayne. Pero a medida que Wayne se acerca a la pubertad, envuelto en la cultura machista de la caza de su padre, desde su interior -la niña que se identifica como Annabel y que nunca llegó a desaparecer totalmente-, resurgirá discretamente, alimentada por las mujeres de su vida.

Ha sido traducida al castellano por Anna Salamero, y al euskera por Josu Zabaleta, un profesional que tiene dos Premios Euskadi en

su haber, el del año 2001 ('Fantasiazko ipuinak', de Guy de Maupassant) y el de 2008 ('Gaueko gezurak', de Gesualdo Bufalino).

«Annabel vive en un ambiente muy duro. Las personas cercanas la tratan con cuidado, pero las de círculos más lejanos pueden llegar a poner su vida en peligro», comentó ayer el traductor euskérico. Zabaleta cree que es un libro muy apropiado para los adolescentes y los jóvenes, «para las personas que están cambiando».

El editor, Iñaki Aldekoa, dijo ayer que «otro de los valores del libro es el relacionado con la ecología, con la naturaleza tan dura de aquellas



ANNABEL
KATHLEEN WINTER
Género: Novela.
Editorial: Erein.
Páginas: 415.
Precio: 22 euros

tierras cercanas al Ártico». El libro refleja los modos de vida tradicionales, en particular los de los cazadores.

Kathleen Winter nació en el norte de Inglaterra, en Bill Quay, en 1960, pero siendo niña su familia se trasladó al Labrador. Escribió guiones para 'Barrio Sésamo' y CBC Television, el canal de televisión de la Canadian Broadcasting Corporation. Su primer libro, BoYs, una colección

de relatos breves, ganó el Metcalf-Rooke Award en 2006 y el Winter-set Award en 2007, ambos premios literarios canadienses. En la actualidad vive en Montreal, con su marido y sus hijas, y su último trabajo es un libro sobre el Ártico.